

Documentos

.iecah.

1

**La contribución del
Ministerio de Defensa español a
la reconstrucción y la acción
humanitaria durante 2008**

Rafael Moreno Izquierdo

Diciembre de 2009

Presentación

El **Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)** es una iniciativa independiente que surge en el año 2000 con el objetivo de contribuir a la mejora de la acción humanitaria española y a la construcción de la paz. Centra su actividad en los ámbitos de la investigación, la docencia, la sensibilización y la consultoría sobre estas materias y se articula como una red flexible y abierta, alrededor de un núcleo central de investigadores permanentes al que se añaden tanto personas como instituciones de diferente perfil.

Los **Documentos .iecah.**, entendidos como trabajos de investigación que complementan otras publicaciones del Instituto, abordan en detalle aspectos concretos de las agendas actuales de la construcción de la paz y de la acción humanitaria. Con ellos, el IECAH pretende aportar elementos de reflexión y debate para las personas y organizaciones interesadas en dichos temas, contribuyendo así al avance del compromiso del conjunto de la sociedad con las poblaciones afectadas por conflictos, desastres o crisis en general.

Las opiniones y datos aportados en estos documentos son responsabilidad de los autores, velando el IECAH por el rigor y la calidad de los mismos.

Índice

1	Introducción	Página 4
2	Análisis	Página 5
3	Desastres naturales: AECID y Cruz Roja	Página 7
4	Tolerancia a través del español: el Instituto Cervantes	Página 11
5	MINISDEF y ayuda humanitaria bilateral oficial	Página 14
6	Misiones de paz y acción humanitaria	Página 16
7	Chad y Bosnia, dos casos diferentes	Página 19
8	Situaciones de conflicto: el caso del Líbano	Página 21
9	El PRT y la experiencia afgana	Página 23

Introducción

El Ministerio de Defensa español (MINISDEF) ha ampliado en los últimos años su actuación en la esfera de la acción humanitaria, especialmente en relación con sus operaciones de paz en el exterior, a pesar de las críticas que ello ha provocado en algunos sectores.

Frente a la acción humanitaria clásica, estas acciones encuadradas en el planeamiento operativo tienen como finalidad lograr una mejor y mayor aceptación local ante los despliegues militares. Poco a poco, las Fuerzas Armadas (FAS) españolas se han ido especializando y han ampliado su actuación a escenarios más complejos, como Líbano o Afganistán.

El presente análisis se centra en las actividades en este terreno llevadas a cabo por el MINISDEF durante 2008, pretendiendo establecer así una evaluación preliminar de sus resultados.

Rafael Moreno Izquierdo

Profesor de Periodismo y Director Académico del Master en Comunicación de la Defensa y de los Conflictos Armados de la Universidad Complutense de Madrid

Análisis

La paulatina consolidación en nuestra sociedad de la conciencia de solidaridad ha reforzado, y si cabe enfatizado, el convencimiento de que las fuerzas armadas españolas tienen no sólo la obligación sino el deber –entre otros- de actuar en la esfera de la acción humanitaria en el sentido amplio, dentro y –sobre todo- fuera de nuestras fronteras. La asimilación de este planteamiento está tan interiorizada en la opinión pública española que parecería extraño que se produjera la circunstancia de no tener en un momento dado a ninguno de nuestros soldados en misiones de apoyo a la paz y asistencia humanitaria internacionales.

La ministra de Defensa, Carme Chacón, lo ha resaltado varias veces en los últimos meses con motivo de cumplirse los 20 años de participación en este tipo de operaciones que, por otra parte, cada vez generan un incremento exponencial de su coste económico. En ese tiempo, señalaba, más de 100.000 militares han sido desplegados en el exterior en sucesivas rotaciones y de ellos, la mitad –unos 50.000- lo han sido en los últimos cinco años. Resaltaba, asimismo, que muchos de estos militares han participado en acciones que podrían enmarcarse de forma amplia en lo que conocemos como acción humanitaria: 3.400 misiones de desactivación de explosivos, distribución de 169 toneladas de ayuda, 1.200 proyectos de cooperación, más de 8.000 atenciones médicas de distinto tipo a civiles, en su mayoría mujeres y niños, y cerca de 1.800 horas de vuelo en aeronaves de evacuación medicalizada. *“Algunas cifras, algunos ejemplos de la generosidad española, que ha sido posible gracias al trabajo de nuestras fuerzas armadas en 50 países”*, sostenía¹. Es evidente que la coordinación en esta materia entre el Ministerio de Defensa, los responsables públicos de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y actores y ONG humanitarias de naturaleza privada debe ir construyéndose poco a poco y “acomodándonos unos a otros” y no es un proceso que pueda darse por concluido de un día para otro. En este contexto, en su primera comparecencia como ministra, Chacón dejó claro que las fuerzas armadas (FAS) españolas, *“no son una ONG, sino una organización militar armada que interviene precisamente para proteger a la población civil en países desolados por la guerra. Una organización que actúa para que los médicos, los cooperantes, los observadores militares y el personal humanitario en general puedan desarrollar su actividad”*².

Independientemente del debate que provoca esta creciente actividad dentro del espacio humanitario, criticada por algunas ONG que lo perciben como interferencia e intrusión, lo cierto es que las FAS españolas dedican cada vez más recursos y priorizan estos desempeños amparándose en las instrucciones políticas que reciben y en su obligatoriedad jurídica al estar

¹ Chacón, Carme (Ministra de Defensa): [Comparecencia para informar del desarrollo de las Operaciones de Paz en el exterior](#), 10/XII/2008, Comisión de Defensa, Congreso de los Diputados.

² Chacón, Carme (Ministra de Defensa): [Comparecencia por su toma de posesión](#), 14/IV/2008, Comisión de Defensa, Congreso de los Diputados.

recogidas en la Ley Orgánica de Defensa Nacional 5/2005 (art.15.2)³ y en la más reciente Directiva de Defensa Nacional⁴. Por todo ello, es evidente que las FAS han llegado al espacio humanitario para quedarse y están decididas a jugar un papel relevante e incluso protagonista en algunos casos. La mayoría de los actores humanitarios ya lo reconocen así e, incluso, podría decirse que lo ven con buenos ojos. *“Se debe señalar que la alta disponibilidad de las FAS, sus capacidades y medios y, a fin de cuentas, el hecho de constituir un elemento fundamental del Estado hace que puedan ser muy útiles en la facilitación de la ayuda humanitaria y en la creación de espacios de seguridad, en el momento en que las organizaciones humanitarias sufren el acoso y la violencia de las partes en un conflicto armado o del terrorismo internacional”*⁵.

La polémica se enfoca entonces en las áreas concretas en que las FAS podrían concentrar su actividad y los mecanismos de coordinación y dirección de esas actuaciones. Dos reciben un consenso mayoritario: seguridad y asistencia en caso de emergencias humanitarias. La primera con dirección y protagonismo directo y la segunda, indirecto en apoyo a instituciones especializadas, públicas y privadas. Más discutibles son aquellas referidas a la asistencia sanitaria de emergencia, reconstrucción de infraestructuras básicas y asistencia al desarrollo de estructuras políticas y sociales. En la mayoría de los casos, parece mayoritario el criterio de que los militares tendrían que jugar en estas últimas esferas una acción indirecta. Sin embargo, por diversas circunstancias, es cierto que algunas experiencias concretas - Afganistán y Líbano- apuntan a realidades más complejas que requieren un estudio y análisis más pormenorizado.

³ En su artículo 15.2, la Ley de Defensa Nacional dice que las fuerzas armadas “contribuyen militarmente a la seguridad y la defensa de España y de sus aliados, en el marco de las organizaciones internacionales de las que forma parte, así como al mantenimiento de la paz, la estabilidad y la ayuda humanitaria”. El artículo 19 fija las condiciones para su despliegue en el exterior. El texto completo puede consultarse en www.mde.es/descargas/LDN.pdf.

⁴ La Directiva de Defensa Nacional 1/2008, la primera que se aprueba bajo la vigencia de la Ley Orgánica 5/2005, fue sancionada por el presidente el 30 de diciembre de 2008. Establece las líneas generales de la política de defensa y las directrices para su desarrollo y, en este sentido, señala que las FAS deben “apoyar la contribución de España, en el marco del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para la defensa de la paz y la seguridad internacionales, prestando una aportación sustantiva a las operaciones de apoyo a la paz y de ayuda humanitaria que éste promueva” y, al mismo tiempo, “asegurar la coordinación eficaz de los recursos públicos y privados puestos a disposición del Ministerio de Defensa para las operaciones de paz y ayuda humanitaria”. Directiva de Defensa nacional 01/22008. Pág. 11-12.

⁵ Vega Molina, Gonzalo: “La colaboración entre la ACEID y el Ministerio de Defensa en el campo de la ayuda humanitaria”, en Revista Arbor, CLXXIV, Anejo 2 (2008), pág. 43-69.

Desastres naturales: AECID y Cruz Roja

El Ministerio de Defensa (MINISDEF) tiene estructurado desde hace años las relaciones con dos organismos humanitarios y de reconstrucción a través de la firma de Convenios Marcos: la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Cruz Roja Española. A estos dos habrían que añadir la colaboración establecida hace ahora una década con el Instituto Cervantes para la difusión del idioma y cultura española que, al mismo tiempo, ha servido para la enseñanza de valores como la tolerancia y el respeto “del otro”.

En relación con al primero, un organismo dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores y responsable de la coordinación de toda la cooperación internacional oficial, el Convenio Marco se firma en 1996. En su cláusula primera queda establecido que esta colaboración tiene lugar entre la Agencia y la Dirección General de Política de Defensa (DIGENPOL) para la ejecución y financiación de programas de cooperación internacional de interés mutuo y con carácter preferente a los dirigidos a aquellos países a los que prioritariamente convenga ayudar debido a razones de proximidad física, histórica o cultural. Prevé además la creación de una Comisión de Coordinación y seguimiento que se reúna al menos una vez al año y la firma de Planes Operativos Anuales (POAs) en los que se determinen las acciones que han de realizarse y, en su caso, los medios personales o materiales necesarios.

Antes de entrar en el detalle, es preciso señalar que la Estrategia de Acción Humanitaria de la Cooperación Española para el Desarrollo, publicada en 2008, menciona la especial capacidad del Ministerio de Defensa para movilizar recursos, sus características inherentes y su alta disponibilidad que “le confieren un papel singular, cuando se requiere un despliegue inmediato de la ayuda humanitaria, principalmente en zonas donde la seguridad no está garantizada”¹. La Estrategia señala igualmente que en línea con las Directrices de Oslo y las recomendaciones del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (CAD) “*la tendencia debería ser la participación efectivos militares se circunscribieran a las funciones de mantenimiento de la paz, creación de condiciones de seguridad y apoyo indirecto a la prestación de ayuda por parte*

¹ Rey, Francisco: Estrategia de Acción Humanitaria de la Cooperación Española para el Desarrollo. 2007. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. La versión electrónica puede descargarse de <http://aecid.es>. Rey, Francisco., Nuñez, J. y Thieux L.: La participación de contingentes militares en misiones internacionales de carácter humanitario. Doctrina internacional y experiencia española. Análisis y propuestas. Centro de Estudios de América latina y la Cooperación internacional. CEALCI. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Madrid, 2006.

de las organizaciones imparciales y neutrales". Por lo que se requiere a la ayuda humanitaria prestada por parte del Estado, las FAS constituyen, según este documento, *"un instrumento más del Estado que puede aportar un valor añadido mediante el uso de sus medios y capacidades. Se dará prioridad a los medios civiles excepto cuando por razones de oportunidad o eficacia se considere conveniente su empleo y su acción se valore como adecuada"*.

La Estrategia también afirma que se impulsará el establecimiento de una posición clara en materia de actuación militar, justificada por motivos humanitarios y que evite la confusión. Por eso, clarifica que *"normalmente, la coordinación del componente humanitario recaerá sobre los responsables civiles institucionales; en caso de uso de medios militares y con el fin de una eficaz coordinación, se identificará el interlocutor militar con el que las instituciones civiles deban coordinarse"*. En un esfuerzo por concretar estas cuestiones, el Consejo de Cooperación, órgano consultivo del gobierno en materia de cooperación al desarrollo que reagrupa a actores públicos y privados, ha puesto en marcha un grupo de coherencia de políticas encargado de estudiar, entre otras cuestiones, el papel de las fuerzas armadas en las operaciones de ayuda humanitaria. En este grupo han participado representantes del MAEC y del MINISDEF.

En el marco de la cooperación entre el MINISDEF y la AECID se han firmado hasta seis POAs en los años 2002, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008. El correspondiente al año pasado, contempló la realización de cursos de operaciones de paz para los países del área iberoamericana y cuatro proyectos de formación en el área de desminado para países beneficiarios de la cooperación española (Colombia, Mauritania, Líbano y un cuarto curso conjunto para Chile, Perú y Ecuador)². Todos son países que todavía padecen las terribles consecuencias para sus poblaciones de la utilización de las minas antipersonas. El desminado humanitario abarca diversas actividades para la remoción de minas sin estallar que incluyen estudios técnicos, levantamiento cartográfico, remoción de minas y municiones sin estallar, señalización, documentación posterior y traspaso de tierras desminadas (Normas internacionales para las actividades relacionadas con Minas, IMAS, por sus siglas en inglés). Se distingue del desminado militar pues su objetivo es la posterior utilización del terreno desminado por parte de la población civil. Los cursos que la AECID y el Ministerio de Defensa organizador en 2008 y años anteriores son cursos de instructores de desminado humanitario y tienen lugar en el Centro Internacional de Desminado, situado en la localidad madrileña de Hoyo de Manzanares. Están dirigidos a un máximo de 25 asistentes y una duración de cuarenta días. El Ministerio de Defensa facilita los medios e instalaciones para desarrollar el curso (materiales, instalaciones de enseñanza, instructores y profesorado, así como el alojamiento para los alumnos, entre otros) y la AECID sufraga los gastos de pasaje aéreo, el *per diem* de los

² Ministerio de Defensa: "El Ministerio de Defensa y la AECID firman el Plan Operativo para 2008", Comunicado de Prensa, 26/11/2008, consultado en www.mde.es.

alumnos y su seguro sanitario, a través de la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración Políticas Públicas (FIAPP).

La AECID y el Ministerio de Defensa también tienen establecido una cooperación permanente en relación con el envío de ayuda humanitaria de emergencia con destino a los países asolados por catástrofes naturales y otro tipo de calamidades, así como en relación con el esfuerzo conjunto desarrollado en tareas de reconstrucción en la provincia de Badghis (Afganistán) que se analizará más adelante.

En el caso de catástrofe natural de cierta entidad, la AECID pone siempre en marcha un protocolo de actuación de emergencia que, en algunos casos involucra al Ministerio de Defensa. Las relaciones entre estas dos instituciones en materia de respuesta de emergencias giran en torno al hangar que la AECID tiene en la base aérea de Torrejón de Ardoz para el envío de ayuda humanitaria por la vía aérea. La nave, cedida por el Defensa, cuenta con 800 metros cuadrados para el almacenamiento de material humanitario como mantas, tarpaulines (lonas de plástico de cobijo, tiendas de campaña, kits higiénico, etc.). La gran ventaja es su ubicación junto a la pista, lo que brinda un acceso directo a la zona de carga de los aviones.

En 2008, se concertó a través del Ejército del Aire el envío de ayuda humanitaria organizada por la AECID a tres países: Tayikistán, China y Senegal. En el primer caso, se enviaron a su capital, Dushambe, 276 cocinas de queroseno, 5 grupos electrógenos y 879 mantas en un avión "Hércules" (C-130) con el fin de ayudar a superar la ola de frío más intensa sufrida en los últimos 50 años. En mayo, el Ministerio de Defensa transportó ayuda humanitaria de AECID a China con el objetivo de contribuir a paliar los daños causados por el terremoto que asoló la provincia de Sichuan. En este caso, se utilizó un Boeing 707 (T-17, denominación española) para el envío de 7 toneladas de asistencia, principalmente medicamentos. En septiembre, la AECID volvió a recurrir al Ejército del Aire para coordinar el envío de asistencia a Senegal para hacer frente a las graves inundaciones sufridas tras unas fuertes precipitaciones. En este caso, la carga enviada consistió en 4 electrobombas, 3 motobombas, 1 bomba de succión de gran capacidad y dos grupos electrógenos aportados por la Dirección General de Protección Civil.

En relación con la Cruz Roja Española (CRE), el sistema de trabajo es parecido al de la AECID. Existe, asimismo, un Acuerdo Marco firmado en 2004 que regula el ámbito de actuación y contempla una Comisión Mixta que se reúne semestralmente para fijar la colaboración en las distintas áreas establecidas: apoyo logístico prestado por el Ministerio de Defensa a la CRE en el desempeño de su labor humanitaria, la colaboración en la formación del personal, la difusión del Derecho Internacional Humanitario y la celebración de seminarios, conferencias y estudios.

En relación con la primera área, el año pasado se dio un paso significativo con la suscripción de un convenio de colaboración entre el Ejército del Aire y Cruz Roja Internacional Española sobre actuación en operaciones de búsqueda y salvamento, cuyos trabajos de elaboración fueron iniciados a instancias de la Comisión Mixta. Además, el Ejército del Aire colaboró durante 2008 en el transporte de un avión con asistencia humanitaria de la CRE a China con motivo del terremoto sufrido, y proporcionó material de ayuda para los envíos realizados a Bolivia y Ecuador.

Asimismo, se dio difusión internacional en el ámbito de habla hispana del "Manual de Bolsillo de Derecho de los Conflictos Armados", tanto por parte de la Cruz Roja a través de las Sociedades Nacionales de Cruz Roja de los países como por parte del Ministerio de defensa a través de sus agregados de Defensa. El nuevo manual, elaborado por técnicos de la CRE y que supone una revisión profunda y completa del anterior, consta de tres volúmenes, es el texto más completo existente sobre la materia en lengua castellana. El manual de bolsillo sobre este tema fue confeccionado para ser entregado al personal de tropa destinado en el exterior.

Respecto al ámbito de las nuevas tecnologías, se establecieron contactos entre centros de ambas instituciones (el Centro de Transfusión de Sangre de las FAS y el Centro de Donación de Sangre de CRE y el Servicio de Telemedicina del Hospital Gómez Ulla y responsables de Cruz Roja) para intercambiar ideas y conocimientos sobre las tecnologías aplicadas, protocolos y funcionamiento. Igualmente, CRE trabajó en un portal virtual de consulta para los contingentes españoles desplegados en el exterior para facilitar la clarificación de dudas y consultas.

Tolerancia a través del español: el Instituto Cervantes

Por último hay que señalar la colaboración establecida hace ya una década entre el Ministerio de Defensa y el Instituto Cervantes para la difusión del idioma y la cultura española y, al mismo tiempo, impartir valores de tolerancia y convivencia pacífica. Esta actividad nació en 1999 con ocasión del despliegue de la Brigada Almogávares en Bosnia-Herzegovina dentro de la misión de UNPROFOR y desde entonces se ha replicado en la mayoría de las operaciones de paz importantes en las que ha participado España por el éxito obtenido - Bosnia, Kosovo, Líbano y Afganistán¹. El acuerdo es sencillo, el Instituto colabora en la formación y preparación de los futuros profesores (mandos y tropa del contingente), que compaginan las clases con su trabajo diario, mientras Defensa dispone del personal que considera oportuno y corre con los gastos de libros y material didáctico, así como transporte. El temario de los cursos ha ido ampliando con la experiencia y en la actualidad, además de idioma y cultura española, se enseñan temas tan diversos como ética, salud e higiene, educación vial, medio ambiente, y concienciación respecto a minas y explosivos.

Según datos a principios de 2008, han pasado por este programa más de 10.000 personas, en su mayoría niños y jóvenes, que no solamente han aprendido algo sobre España. La profesora de la Universidad de Granada Marién Durán Cenit resalta que desde el principio el programa tuvo como un objetivo doble, por una parte, fomentar la lengua y la cultura española y, por otra, contribuir al mantenimiento de una atmósfera positiva hacia las tropas, es decir lo que ahora se conoce como Cooperación Cívico-Militar (CIMIC). Sin embargo, explica que pronto se convirtió en un importante instrumento de reconciliación al lograrse una serie de metas incluidas en lo que entendemos como construcción de la paz como fue el de promover la convivencia y la tolerancia entre los diferentes grupos étnicos. Por ejemplo, en el caso bosnio, en un principio se dieron clases en castellano a los diferentes grupos étnicos en sus colegios, pero más adelante se optó porque los niños compartiesen el mismo aula. Esta clase de interacción, resalta Durán Cenit, también promueve el conocimiento “del otro” y es un

¹ En la operación en Irak y a pesar de su corta duración, escasamente nueve meses, el Ministerio de Defensa y el Instituto Cervantes llegaron a abrir un centro cultural español en las bibliotecas públicas de Diwaniya y Nayaf.

incentivo para alentar la amistad entre personas. “Este es un ejemplo de proveer educación con una materia neutral”, según la profesora².

En el caso de Bosnia, el Programa Cervantes empezó con unos 400 alumnos de las comunidades musulmana y serbia en clases impartidas en institutos de las poblaciones situadas en la zona de despliegue española como Blagaj, Citluk, Mostar o Nevesinje. Un año después eran cerca de mil los interesados y nueve los colegios que se habían sumado a esta experiencia en otras localidades como Bileca, Caplijina, Dracevice, Stolac y Trebinje. En la actualidad, se desarrolla en los institutos de Trebinje y Bileca y en la Universidad de Mostar, con un total de 177 alumnos. En total, se calcula que han pasado por estas clases unos 5.000 estudiantes de las tres comunidades, croata, musulmana y serbio bosnios.

Respecto a Kosovo, la Brigada Paracaidista lo implantó en el año 2000. Desde entonces y hasta verano de 2009, cuando se clausuró con consecuencia de la decisión del Gobierno español de retirar las tropas, se habían impartido cerca de un centenar de cursos a más de 2.300 alumnos en los colegios de Istok, Rakos, Banja, Djurakovak, Dobrusa, Suvo Grlo, Suvi, Lukavac, Zac, y Crne. En este caso, el proyecto fue complementado por el establecimiento del denominado “Programa Clarín”, promovido por la ONG asturiana Psicólogos sin Fronteras, la Universidad de Oviedo y el Principado de Asturias. Este programa, desarrollado inicialmente en la escuela primaria de Lescovak, tenía como objetivo iniciar a los alumnos de 6 a 8 años en el conocimiento de la cultura española y utilizar esto como medio para fomentar la tolerancia y la mejora de la convivencia entre las diferentes etnias. En el año 2002, se introdujo también la variante de juntar en las mismas aulas a niños serbios y albaneses, algo que al principio resultó complicado por la reticencia de los padres³.

En Afganistán, las actividades del Cervantes se iniciaron en 2005 a pesar de las pésimas condiciones y las abismales diferencias culturales. Un curso se lleva a cabo en el instituto de la localidad de Qala e Naw, donde España lidera una Unidad de Reconstrucción Provincial (PRT), y otro en colaboración con el Departamento de Español de la Universidad de Kabul. En 2008, las clases en Qala e Naw han sido impartidas por un suboficial y actualmente hay unos 60 alumnos matriculados. En total se han beneficiado de esta iniciativa unos 200 niños.

Con la experiencia de los Balcanes bien presente, el Ministerio de Defensa decidió que el Programa Cervantes debía ser una prioridad en Líbano e implantarse desde los primeros

² Marién Durán Cenit: “La construcción de la paz en Bosnia y Kosovo: la contribución de los actores civiles y militares al proceso” en *Cuadernos Const. De la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, Nº 45/46. Valencia, 2003/2004, pág. 41-55.

³ El “Programa Clarín” concluyó en julio de 2009 al retirar la Agencia Asturiana de Cooperación, organismo del Principado de Asturias, la subvención que dedicaba para material escolar, alimentación y transporte y campañas de sensibilización con las distintas etnias. En ese momento, estaban adscritos 12 centros con más de 1.400 alumnos. Para más información sobre el Programa Clarín consultar <http://psfarg.unsl.edu.ar/Base/MemoriaAsturias.doc>.

momentos del desplegarse de la primera agrupación “Libre Hidalgo”, integrada dentro de la Brigada Multinacional Este de la FINUL (Fuerza de las Naciones Unidas en el Líbano) que lidera España. Los primeros cursos se establecieron en mayo de 2007 en el colegio del Sacre Coeur de la localidad de Marjayún, donde se encuentra la base Miguel de Cervantes. Un total de 35 militares se encargan hoy en día de la enseñanza del español a unos 280 alumnos, tanto cristianos como musulmanes, distribuidos en grupos de 20. La mayoría de los alumnos tiene entre 12 y 16 años, aunque también se han establecido cursos para adultos.

En la actualidad, el Programa, el más amplio por localidades y alumnos de los establecidos por impulso del Ministerio de Defensa en relación con operaciones de paz en las que participa España, se ha ampliado a cursos de dos niveles de 30 horas para más de 400 alumnos por año en 19 centros distribuidos en once localidades, Marjayún, El Khiam, Dermmimes, Ebel Es Saqi, Houla, Kafer Kela, Bourj el Motouk, Kleyaa, El Mari, Chebaa, Dibbine, además de en la propio Base. Se calcula que han pasado ya por esas aulas más de 2.700 alumnos y participado cerca de 170 profesores españoles, todos militares⁴.

⁴ Ministerio de Defensa: “El embajador de España en Líbano inaugura el nuevo curso del “Programa Cervantes”. Comunicado de Prensa, 29/1/2008, consultado en www.mde.es

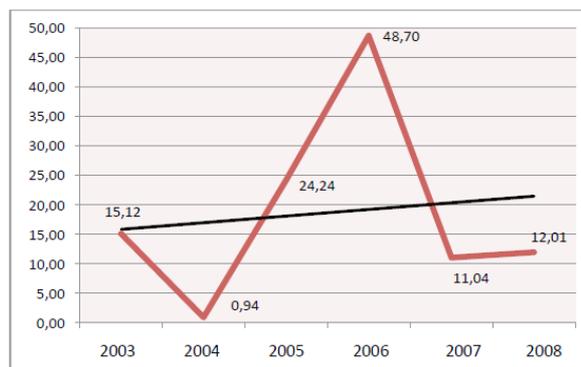
MINISDEF y ayuda humanitaria bilateral oficial

Normalmente los gastos asociados por el MINISDEF en este tipo de actividades y acciones imputan oficialmente como Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y dentro de ésta, algunos de ellos, como acción humanitaria bilateral. En 2008, los datos oficiales señalan que el Ministerio de Defensa contabilizó en este aparato un total de 12,01 millones de euros, de las que 11,79 millones fueron computados como cooperación al desarrollo bilateral y el resto, 225.050 euros, como acción humanitaria. Ninguna de estas partidas fue distribuida a través de ONG sino gestionadas directamente por el Ministerio. Según el avance del seguimiento del PACI 2008, el MISIDEF tenía presupuestado el año pasado como Ayuda Oficial al Desarrollo un máximo de 18,26 millones de euros. Sin embargo, como se ha señalado, sólo llegó a desembolsar el 65,8 por ciento –12,01 millones– (ver Gráfico N°1). Respecto a ayuda humanitaria bilateral en concreto, la cantidad utilizada por Defensa superó ligeramente los 225.000 euros, equivalentes al 0,1 por ciento de la ayuda humanitaria total española.

La AOD gestionada por el MINISDEF en 2008 fue superior en términos absolutos a la del año anterior, 2007, cuando sumó 11,04 millones de euros. Sin embargo, al haber aumentado considerablemente la ayuda oficial bilateral en 2008 (más de un 26,6 por ciento, de 3.754 millones a más de 4.761 millones), la partida gastada con este fin por las Fuerzas Armadas españolas descendió en términos relativos y pasó del 9,3 por ciento del total de 2007 al 4,27 por ciento el año pasado¹.

Gráfico n°1

Evolución de la ayuda humanitaria bilateral computada oficialmente al Ministerio de Defensa 2003-2008. (En millones de euros).



¹ Seoane Platas, Jorge: *Avance del Seguimiento del PACI 2008*, MAEC (Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, Madrid, 2009). Agradezco expresamente la ayuda prestada por el IECAH en la obtención de estos datos.

No hay información detallada sobre qué programas o proyectos del Ministerio de Defensa fueron computados oficialmente durante 2008 como AOD pero lo previsible, siguiendo lo reconocido públicamente el año anterior, es que se incluyeran los traslados de ayuda de emergencia y al menos las acciones de reconstrucción y asistencia sanitaria llevadas a cabo por militares en Líbano. También podría haberse reconocido un caso especial, la decisión del MINISDEF de donar al Gobierno de Senegal un hospital de campaña valorado en cerca de 300.000 euros. Se justificó como una asistencia de España a la celebración de la Cumbre Islámica en marzo de 2008 en Dakar. Estaba previsto que después se instalara en la región de Casamance.

El Puesto de Cirugía Ligero Avanzado (PCLA), su nombre técnico, estaba compuesto por tres tiendas y el correspondiente equipamiento médico, con capacidad para clasificación de heridos, quirófano y hospitalización. Constaba de una zona para clasificación de heridos, un quirófano y un área de hospitalización, con el correspondiente equipamiento médico. Fue transportado en un Hércules².

² Desde 2006, el Ministerio de Defensa ha llevado a cabo múltiples actuaciones con el objetivo de intensificar la colaboración con los países de África subsahariana (Senegal, Mauritania y Cabo Verde) como parte de un plan para hacer frente a las redes que trafican con seres humanos. Uno de los objetivos es dotar a estos países de medios para que puedan llevar a cabo el control y supervisión de su territorio. En este marco, Defensa ha donado o cedido un total de cinco aviones y un helicóptero para misiones de vigilancia y participa en la formación de pilotos y personal de mantenimiento y suscritos los oportunos acuerdos de colaboración.

Misiones de Paz y Acción Humanitaria

Como hemos señalado al principio, las FAS españolas también actúan en otros aspectos del espectro humanitario más amplio y cercano a la reconstrucción y el desarrollo, en conexión con sus despliegues en operaciones de paz internacionales bajo autorización directa de Naciones Unidas –tomemos el caso de Líbano (UNIFIL)- o a través de otras organizaciones – Afganistán a través de la OTAN (ISAF) o EUFOR Chad-República Centroafricana de la Unión Europea-. En estos casos, la actuación de los militares puede estar directamente autorizada en el propio mandato de la misión –traslado o protección de ayuda humanitaria- o justificada, según ellos, como necesidad para el cumplimiento global de la operación como parte de la estrategia político-militar. En este último caso, se denominan acciones de la Unidad de Cooperación Cívico-Militar (CIMIC) y su principal objetivo es lograr una mejor y más amplia aceptación del componente militar entre la población civil con el objeto de obtener su cooperación, especialmente significativa en acción contra insurgencia o contra terrorista. Aunque no es menos cierto que benefician directamente a las comunidades locales, estas acciones, conocidas en la terminología de la OTAN como Proyectos de Impacto Rápido (QIP por sus signasen inglés), no pueden entenderse como acción humanitaria en el sentido estricto y muchas ONG denuncian que se ejecuten por militares genera como poco confusión sobre el terreno. Las FAS españolas, como el resto de los ejércitos occidentales, llevan años realizando estas actividades pero se han incrementado y sofisticado a partir de 2004 con los despliegues en Líbano y Afganistán, zonas de alto riesgo e inestabilidad.

Antes de entrar directamente en este aspecto, basta señalar que en 2008 se produjeron importantes modificaciones respecto a la participación de España en operaciones paz, enmarcado en el relevo al frente del Ministerio de Defensa con la llegada de la primera mujer, Carme Chacón, en sustitución de José Antonio Alonso. Chacón propicio un cambio de estrategia que culminó, entre otras cosas, con la eliminación a finales de año del límite de los 3.000 soldados desplegados en el exterior, que se auto impuso el anterior Gobierno de Rodríguez Zapatero en 2005. Por otra parte, España anunció su retirada de Kosovo antes de septiembre de 2009, así como su intención de poner fin a su presencia militar en Bosnia por entender que puede transformarse en una operación civil y, a la vez, inició de dos misiones nuevas, una bajo responsabilidad de la Unión Europea en el Chad y otra de carácter estrictamente nacional en Somalia para proteger a los pescadores que faenan en aguas con presencia de piratas del mar.

Por tanto, a finales de 2008, las Fuerzas Armadas españolas se encontraban desplegadas en cinco operativos en el exterior: dos con contingentes más grandes –entre 700 y 1.000 hombres- (Líbano y Afganistán) y tres medianas o pequeñas (Bosnia, Kosovo y Chad), a la que habría que añadir la “Operación Centinela” en Somalia con buques de guerra y aviones de vigilancia marítima (Ver Gráfico N°2 y Gráfico N°3).

Gráfico N° 2 – Coste de las operaciones de paz en las que participó militarmente España durante 2008.

(En millones de euros). Fuente: MINISDEF.

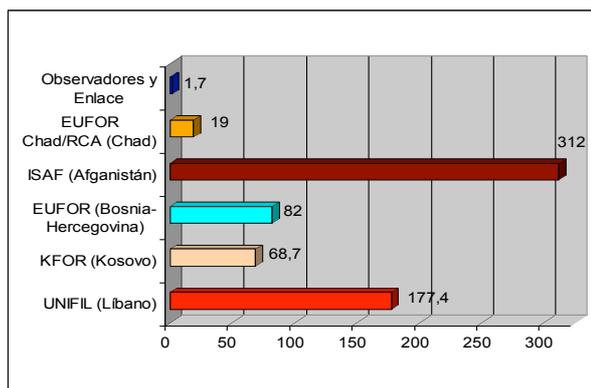
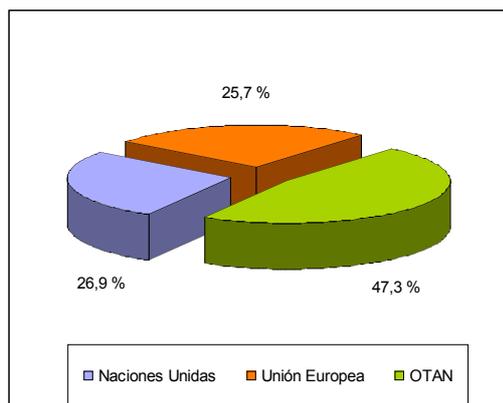


Gráfico N° 3 – Distribución del coste por organización internacional dentro de la cual se desplegaron las tropas españolas en 2008.

Fuente: MINISDEF



El carácter humanitario que desde hace años el Ministerio de Defensa se ha esforzado por marcar en todas estas intervenciones en el exterior quedó seriamente desfigurado por el aumento de la inestabilidad e inseguridad en algunos escenarios, sobre todo Afganistán. En 2008, las FAS sufrieron cinco muertos, dos en Afganistán por un atentado suicida –el primero de esta naturaleza en ese país lo provocó un gran impacto en la opinión pública española-, dos en Bosnia, como consecuencia del accidente de un helicóptero Bo-105, y un legionario más en Líbano en un accidente de tráfico al volcar el BMR en el que viajaba. Esto provocó que durante todo el año, primero Alonso y luego Chacón, se vieran obligados a reforzar la prioridad de la seguridad de los contingentes por encima del énfasis en las labores humanitarias y de

reconstrucción que habían marcado hasta entonces la estrategia informativa del Ministerio de Defensa.

De esa manera, se resaltó la adquisición y rápido despliegues a zona de nuevos blindados contra minas y aviones no tripulados (UAV, por sus siglas en inglés), lo que ha disparado su coste global. Según las cifras oficiales, el despliegue militar español en el exterior relacionado con operaciones de paz ascendió el año pasado a 668 millones de euros, un cuatro por ciento más que el año anterior, aunque el número de efectivo fue muy similar. Este encarecimiento de las operaciones de paz es una tendencia marcada desde hace años (Ver Gráfico N° 4) y que no parece tener un techo a corto plazo. Quizá por ello, Defensa busca reducir el despliegue militar en aquellas las misiones que considera menos importantes o superadas, especialmente en los Balcanes.

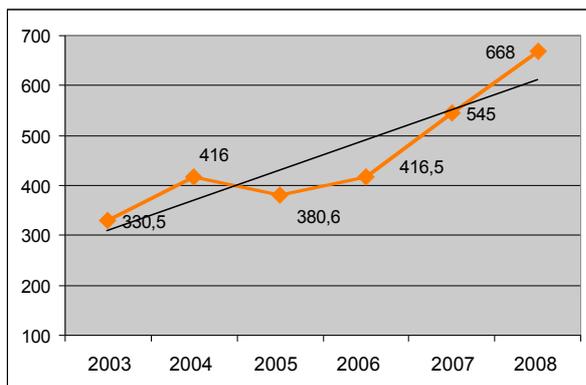


Gráfico N° 4 - Contribución militar a operaciones de paz de España 2003-2008. (En millones de euros). Fuente: MINISDEF.

Chad y Bosnia, dos casos diferentes

En relación con las operaciones de tipo medio o pequeño, cabe destacar en 2008 los proyectos de cooperación llevados a cabo en Bosnia y la contribución al transporte de ayuda humanitaria realizado por el destacamento desplegado en el Chad –considerada desde el principio como humanitaria por el Ministerio de Defensa-, así como el Programa Cervantes en Kosovo, que ha quedado explicado anteriormente.

En mayo de 2008, el Consejo de Ministros aprobó la participación española en la misión EUFOR Chad-República Centroafricana con el envío de 100 efectivos y dos aviones C-295 del Ala 35 del Ejército del Aire destinados a ayudar a crear las condiciones de seguridad necesarias para el regreso voluntario de los refugiados, facilitar la distribución de ayuda humanitaria y la libertad de movimiento del personal humanitario. Los aviones, entre otras cosas, fueron asignados al puente aéreo entre Yamena, capital del Chad, y Abeché, en la frontera con Sudán, donde existen seis grandes campos de refugiados huidos del conflicto de Darfur. Este trayecto de unos 800 kilómetros, básico para las ONG que actúan en la zona, se completa en unas dos horas por aire mientras que por carretera requiere cinco días por las dificultades del país, el octavo más pobre del mundo¹. Hasta finales de año, habían realizado más de 1.000 horas de vuelo – equivalentes al 64 % de las horas de toda la misión-, transportando casi 500.000 kilos de carga, en su mayoría de carácter humanitario, y más de 90.000 pasajeros, entre civiles y militares.

En Bosnia-Herzegovina, la misión más antigua en la que participan soldados españolas, actualmente unos 200 en el marco de la Unión Europea (EUFOR), los equipos españoles de la Unidad CIMIC llevaron a cabo durante el año pasado siete proyectos de cooperación en Mostar, dos en Gubavica y uno en Sarajevo. Respecto a la primera localidad, se donó material médico básico -desfibriladores, oxígeno y un electrocardiógrafo- y medios informáticos a los dispensarios de Poglavica y Gubavica que atienden a más de 3.500 personas. Asimismo, se entregó material contra incendios al colegio Prenj y material de cama y habitabilidad para la residencia de estudiantes de la Universidad “Dzemal Bijedic” de dicha localidad. También se llevaron a cabo otros proyectos en el área educativa. Así se hizo entrega de material escolar y deportivo al colegio de Zalic y a la guardería central de Mostar y de material informático, en concreto de cinco ordenadores completos, a la Biblioteca Municipal Croata de Mostar,

¹ Juanma Romero: “Viaje al corazón de un conflicto olvidado” en Público, 29/X/2009, Pág. 21.

facilitando en consecuencia el acceso a la red interna de las bibliotecas de la zona de los Balcanes. Respecto a Sarajevo, se llevó a cabo en noviembre un curso de formación en corte y confección, impartido en el centro Caritas para mujeres de diferentes etnias que han sido víctimas de abusos. En relación con la localidad Gubavica, también se dotó de material mobiliario -pupitres y sillas- a su colegio interétnico, un ejemplo del esfuerzo de integración a pesar de la pobreza reinante en esa zona.

Situaciones de conflicto: el caso del Líbano

El programa de proyectos de reconstrucción a través de QIP llevado a cabo por las Fuerzas Armadas españolas en el Líbano es el más amplio y extenso realizado hasta la actualidad, sobre todo teniendo en cuenta que es diseñado y ejecutado por militares, sin asistencia directa de la AECID, como ocurre en Afganistán. Según datos oficiales, desde el inicio del despliegue, en septiembre de 2006, y hasta finales del año pasado, el Ministerio de Defensa español ha desarrollado, a través de su Unidad de Cooperación Cívico-Militar (CIMIC), un total de 142 proyectos de reconstrucción en el sur del Líbano. Estos proyectos, financiados principalmente por fondos de Defensa, han supuesto una inversión superior al millón de dólares y han permitido una mejora de las infraestructuras, la educación y la asistencia sanitaria de las localidades de la zona donde están desplegados los cerca de 1.100 efectivos españoles, en el marco de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (UNIFIL).

La ejecución de estos Proyectos de Impacto Rápido para renovación o reconstrucción de infraestructuras en áreas relacionadas con la red viaria, la educación, la sanidad, la red de distribución de agua, la red eléctrica o servicios y ocio es, según reconocen los propios militares, la parte más valorada por la población civil sobre la presencia de UNIFIL en esa zona, muy afectada por los efectos de la guerra del verano de 2006.

A la hora de la adjudicación de fondos, Defensa afirma que tiene en cuenta que sean atendidas de manera equitativa las necesidades de poblaciones de todas las confesiones religiosas, de acuerdo con su distribución geográfica, habiéndose considerado por igual proyectos para chiíes, cristianos, drusos, suníes y de otras religiones presentes en la zona. También se valoran las necesidades recogidas en la zona de acción de otros batallones, siempre que pertenezcan al despliegue y zona de acción de la Brigada española, todo ello para que la multinacionalidad e integración sean equitativas y efectivas.

Los proyectos a desarrollar durante el año 2008 fueron de una entidad similar a los que se llevaron a cabo el pasado año. Así, en el área de la Educación, destacó la compra de material informático, educativo, deportivo y mobiliario, así como pequeñas reparaciones para acondicionar escuelas; en cuanto a materia de sanidad, cabe señalar el acondicionamiento y compra de material para dispensarios médicos; y en Infraestructura, el asfaltado de carreteras y la construcción y acondicionamiento de caminos.

Asimismo, se han realizado proyectos para la mejora de la Red Eléctrica, con la compra de generadores para paliar los problemas causados por los constantes cortes de fluido

eléctrico, y la instalación de farolas para iluminación de las calles. También se han materializado proyectos de Ocio, con la construcción de parques infantiles, pistas deportivas y centros sociales, o la reparación y dotación de equipo para centros sociales y celebración de fiestas infantiles.

Igualmente, se proporciona asistencia médica en diversos pueblos de la zona de despliegue de las tropas españolas, siendo atendidos unos 1.175 pacientes al mes. En coordinación con los otros contingentes que forman la Brigada, se proporciona asistencia dental, oftalmológica, ginecológica, dermatológica y veterinaria para aprovechar las capacidades y los despliegues de cada contingente.

La documentación oficial no especifica la distribución geográfica de la ayuda pero hay constancia de que se han realizado proyectos en las siguientes localidades Marjayún, donde se encuentra la base principal del destacamento español, El Jiam, Dibbine, Wadi Jamsa, Ayatarún, Cheba, Ain Arab y Klevaa, entre otras. Por ejemplo, en El Jiam, población de mayoría chiíta, el Ministerio de Defensa español ha invertido unos 100.000 dólares en diversos QIP que incluyen, desde un generador para la escuela técnica hasta la, canalización de aguas limpias y asfaltado de las calles. En Ayatarún, también mayoritariamente chiita, se efectuaron acciones por valor de 70.000 dólares para la entrega de material médico para equipar el dispensario municipal y el puesto de la Cruz Roja libanesa, así como para la rehabilitación de una guardería y un campo de fútbol¹. Las localidades de Cheba y Ain Arab han recibido más de 180.000 dólares en la mejora del equipamiento de escuelas o pequeñas infraestructuras como puentes para salvar cauces de aguas estacionales y evitar inundaciones.

Una actividad especialmente importante por su impacto en víctimas inocentes, niños especialmente, se refiere al desminado y desactivación de explosivos. En 2008, se procedió a la desactivación y limpieza de más de 400.000 metros cuadrados afectados por la caída de proyectiles y submuniciones y se impartió un curso de desactivación y reconocimiento de artefactos explosivos a 20 oficiales y suboficiales de las fuerzas armadas libanesas. Asimismo, se llevaron a cabo entre la población civil sesiones de concienciación y sensibilización sobre el problema de minas y explosivos sin explotar. Además, España destinó 643.000 euros para la financiación de dos equipos de limpieza de la zona de combate, en beneficio del Centro de Coordinación de Acción contra las Minas de las Naciones Unidas en el sur del Líbano.

¹ Ministerio de Defensa: "Militares españoles entregan material sanitario en el sur del Líbano", Comunicado de Prensa, 16/X/2008, consultado en www.mde.es.

El PRT y la experiencia afgana

La OTAN, bajo mandato de las Naciones Unidas, tiene el mando de la Fuerza Multinacional de Estabilización y Ayuda a Afganistán (ISAF) y, dentro de ella, España ha asumido un importante compromiso de contribuir a la estabilidad política de Afganistán y también a la reconstrucción de una de sus provincias, de las más atrasadas del país. La contribución a este esfuerzo es amplia y diversa. Sin contar el coste de los despliegues militares, representa una promesa global de 150 millones de euros en cinco años para la estabilidad y reconstrucción del país, de los que hasta junio de 2008 se habían desembolsado ya 81 millones tanto en la provincia de su responsabilidad (Badghis), como para el Fondo Internacional para la Reconstrucción de Afganistán (ARTF, siglas en inglés) y distintas acciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)¹. Dentro de este conjunto de acciones, las labores de reconstrucción e implantación de las instituciones del Estado se llevan a cabo directamente por los españoles a través del llamado Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT, siglas en inglés) instalado en la aldea de Qala e Naw, al oeste de Badghis y a unos 150 kilómetros por carretera de la ciudad de Herat. Se trata de una zona remota, aislada y pobre, situada en un terreno montañoso, con duros inviernos y escasos recursos productivos y mínimas infraestructuras².

El PRT es un proyecto novedoso de colaboración y trabajo conjunto entre civiles y militares que combina labores de estabilización con las de desarrollo³. La AECID aporta al componente civil un equipo de cooperación con carácter permanente y un equipo de ingenieros de la empresa pública TRAGSA (Empresa de Transformación Agraria, S.A.) que está desplegado desde septiembre de 2005 y ha puesto en marcha un programa de reconstrucción siguiendo un plan de acción definido previamente. La cooperación española, que cuenta con un compromiso de 50 millones de euros anuales guante cinco años a ejecutar por la AECID en el marco del PRT de Badghis por vía bilateral, tiene como objetivo estratégico global en Afganistán, la

¹ MAEC: [Spanish Contribution to the Stabilisation and Reconstruction of Afghanistan](#), June 12, 2008. Documento elaborado con motivo de la Conferencia Internacional de Apoyo a Afganistán celebrada en París.

² El Gobierno español reconoce que el nivel de inseguridad no permite que las ONG españolas trabajen en el terreno, especialmente con el incremento del hostigamiento por parte de elementos talibanes registrado a lo largo de 2008 y principios de 2009. En la actualidad, sólo actúa una ONG internacional, BRAC, especializada en asistencia médico a niños y mujeres.

³ El PRT español esta constituido por entre 225 y 230 personas, de las que 12 son el componente civil (miembros de la AECID y de la empresa TRAGSA) y el resto es militar. La Unidad CIMIC cuenta con tres personas. A estos también se puede añadir las 43 personas de la Unidad de Operaciones Psicológicas, que mantienen contacto con la población local (edita carteles y periódicos en lengua local para dar a conocer el trabajo del PRT, etc.). La compañía de protección y seguridad esta formada por unos 117 soldados. Mónica Bernabé: "Vivir cuatro meses el alerta" en [EL Mundo](#), 20/XII/2008, Pág. 14.

disminución de la pobreza, apoyando la mejora de las comunicaciones, el sistema sanitario y el desarrollo económico y social, fomentando a la vez la plena integración de los colectivos más vulnerables. Dentro de este programa, la AECID ha llevado a cabo importantes trabajos para establecer en Badghis infraestructuras básicas mínimas como agua potable, saneamiento, salud, comunicación por carretera, educación, regadíos y ayuda alimentaria. Signos visibles de este ambicioso y completo programa de reconstrucción, son la rehabilitación y puesta a punto del hospital provincial de Qala e Naw, la construcción de una pista de aterrizaje y la construcción de escuelas en diversos lugares, hasta ahora aislados. Todas estas labores han sido posibles, entre otras cosas, por la seguridad aportada por el Ministerio de Defensa a través de las tropas destacadas en el PRT.

Paralelamente a esta actividad, el Unidad de Cooperación Cívico-Militar (CIMIC) del componente militar del PRT ha llevado a cabo, asimismo, actividades de cooperación con sus propios medios como forma de entrar en contacto con la población local y mejorar la imagen de las tropas que redundan en una mejor percepción de la misión y en un incremento de su nivel de su seguridad⁴. Las actividades de los QIP no pueden calificarse como humanitarias pues no se rigen necesariamente por sus principios (neutralidad, imparcialidad, independencia y humanidad) aunque sí son útiles para el propósito que persiguen⁵. Dirigidos por militares, son ejecutados principalmente por trabajadores civiles afganos aunque también por unidades de ingenieros militares.

Es difícil cuantificar el monto y la amplitud de los QIP llevados a cabo por las tropas españolas en Afganistán, ya que la información oficial facilitada no es clara y los confunde con los proyectos de reconstrucción financiados y dirigidos por la AECID. Algunas fuentes, como el propio Ministerio de Asuntos Exteriores, afirman que los militares cuentan con un presupuesto de 60.000 euros al mes para los QIP, cantidad nada desdeñable, teniendo en cuenta, por otra parte, que son proyectos de corta duración, en torno a unos dos meses, y escasa cuantía. Datos facilitados por el propio Ministerio de Defensa fijan en 2,2 millones de euros lo invertido desde el inicio del PRT, en agosto de 2005, hasta septiembre de 2008. Según esta información, en ese período, las tropas españolas han acometido más de dos centenares de estos proyectos y planificados muchos más. Su naturaleza es muy diversa. Orientados hacia la gobernabilidad – reforma de locales civiles, mezquitas y edificios públicos-, el sector de seguridad –construcción de puestos de control de la Policía local-; infraestructura –canalización de agua potable, pozos de agua, muros, mejoras de caminos y carreteras, etc.-; educación –distribución de material

⁴ Existen diversas teorías o formatos de PRT en Afganistán pero, básicamente, todos están diseñados para facilitar la transición entre la fase militar de combate a la de reconstrucción. Sus objetivos básicos siguiendo la doctrina de la OTAN son: extender o mantener la presencia militar a territorios donde no existía o donde habían finalizado las operaciones de combate; lograr el consentimiento y la aceptación de la presencia militar por parte de la población, autoridades y líderes locales; facilitar la transición a la fase de reconstrucción y cooperar en el desarrollo y proveer seguridad a estos equipos. Cedric de Coning, *The UN and the comprehensive approach*, DIIS Report 2008:14, Danish Institute for International Studies.

⁵ Vega Molina, Gonzalo; *ob. cit.*

escolar-; ayuda humanitaria –entrega de alimentos-; emergencias –rescate de población- y acción social - construcción de una pista polideportiva, organización de torneos deportivos, etc.-, así como atención sanitaria a través del hospital ROLE-2 instalado en Herat y las campañas de vacunación y sensibilización por diversas localidades⁶.

Como ejemplo puede mencionarse los QIP realizados durante 2008 en los alrededores de la pequeña localidad de Gharchaghay, donde a través de empresas locales, se financió la construcción de pozos de agua potable para el colegio masculino y para los puestos de policía de Langar y Qades, así como para la clínica local. Al mismo tiempo, se donó distinto material escolar para el colegio femenino de esta última localidad, además de distintos trabajos de mantenimiento en la mezquita del pueblo.

También habría que mencionar al destacamento de helicópteros del Ejército del Aire (HELISAF) ubicado en la Base de Apoyo Avanzado (FSB por sus siglas en inglés) de Herat que se encarga de la aeroevacuación médica de militares y civiles. Durante 2008, superó las trescientas misiones, con más de 170 personas evacuadas al ROLE-2⁷.

⁶ La creciente necesidad de médicos para las operaciones del exterior ha provocado una escasez de especialistas que durante 2008 produjo que Defensa tuviera que enviar pediatras y dentistas a puestos de emergencia en Afganistán, Kosovo, Bosnia y Líbano. Esta práctica trajo consigo un incremento de las bajas de médicos militares por ansiedad, depresión o hipertensión, y la modificación de la legislación para permitir el acceso limitado de extranjeros al Cuerpo Militar de Sanidad. Álvarez, Rafael J y Benito, Roberto: "Chacón envía a zonas de guerra a pediatras y a destintas de la medicina militar" en *EL Mundo*, 15/IX/2008, Pág. 1.

⁷ Durante 2008, el Ministerio de Defensa tomó dos importantes decisiones para incrementar la seguridad en Badghis. Por una parte, firmó en julio un acuerdo con el Gobierno de Kabul para el patrocinio de una unidad militar afgana en la provincia y, por otro, se aceleraron los trabajos para la construcción de una nueva base en Qala e Naw. España sufragará la financiación, equipamiento y funcionamiento de una de las compañías de dicho batallón con una subvención de 14,5 millones de euros. Para la primera fase de la nueva base, una instalación de 75 hectáreas, 25 de ellas urbanizadas, Defensa invertirá otros 15 millones de euros.